

J. Ferrater Mora
1518 Willowbrook Lane
Villanova, Pa. 19085

14 de noviembre, 1983

Profesor Luis F. Costa
Texas A&M University
Department of Modern Languages
College Station, Texas, 77843-4238

Estimado amigo:

Por varias fuentes (un anuncio del coloquio en Indiana, Pa., Jaime Ferrán, Eladio Cortés, et al) sabía de su ponencia sobre Claudia, mi Claudia, y estaba muy ansioso de verla. Acabo de recibirla, junto con su carta del 9, y se la agradezco muchísimo. Muy clara, muy precisa (casi como redactada por el Observador), muy penetrante. Hizo usted muy bien en dar un bosquejo del personaje principal y de su ambiente, porque, en efecto, era de suponer que los asistentes al coloquio ignoraran el libro (mis disputas con mis editores, por su desidia "distributiva", son tan constantes como ineficaces). Aun así, ha tenido usted tiempo y espacio para apuntar a supuestos y trasfondos que no son muy visibles para un lector "ordinario". Por ejemplo, el contraste entre dos mundos --uno cordial y un tanto cádico; el otro, un tanto inhumano y bien ordenado--; su cita de Simmel, en un escrito que no conocía, viene muy al punto. Especialmente interesantes para mí son sus calas en aspectos en que yo mismo no había reparado. Así, su aguda observación sobre la elipse que el Observador formó en su recinto con sus aparatos electrónicos y las elipses descritas por satélites artificiales (y por planetas) en el sistema solar. ¡Qué bien se conjugan ambas patrones dentro del espíritu del personaje! El tío Al se parece, en efecto, al tío de Eugenia, en Niebla, pero no porque yo hubiera tenido conciencia de tal parecido. Aunque escribí, en su tiempo, un libro sobre Unamuno, había olvidado por completo ese personaje al dibujar la figura del tío Al (había pensado, en rigor, en un tío mío, menos culto que don Alejandro, pero con algunos ribetes comunes). Y así sucesivamente. Por éstas, y otras razones, me alegra mucho saber que piensa usted ampliar su estudio. No tengo la menor duda de que en él se continuaran y extenderán las excelencias que exhibe su ensayo. Espero ese estudio con la misma ansiedad e interés con que esperé el que acabo de leer. Creo, por lo demás, que, según me informo Jaime Ferrán, el Journal de Indiana tiene la

intención de publicar en un número especial los varios trabajos que recientemente se escribieron sobre mí, entre los que figuran otros tres (de Ciriaco Morón Arroyo, de Germán Bleiberg y de Priscilla) sobre la novela. A menos que usted decida publicar el suyo en otra parte --o la presente versión en el Journal y el trabajo ampliado, o su continuación, en alguna otra revista--.

Aunque suelo mantener que mi producción literaria (a la que podría agregarse el "comienzo" de otra novela, de la cual le remito adjunto un anticipo) puede separarse más o menos pulcramente de mis trabajos filosóficos, su comparación entre algunos aspectos de Claudia y algunos de El hombre en la encrucijada me hace pensar que podrían tenderse algunos puentes entre ambos. Le envío, por correo aparte y como impresos, varios libros míos que, si bien publicados en editoriales conocidas, son menos conocidos que las editoriales que los lanzaron. Son éstos: El mundo del escritor (mi libro más reciente); El ser y la muerte (en su última versión "definitiva"); De la materia a la razón; Cuatro visiones de la historia universal; Ética aplicada (en colaboración con Priscilla); Las crisis humanas (reedición con algunos cambios, una nueva "Introducción" y muchas supresiones [todas las notas históricas], de El hombre en la encrucijada). Quería enviarle algunas otras cosas (entre ellas El hombre y su medio, y otros ensayos [que podría tener algún interés para su trabajo]), pero no me queda sino un ejemplar de cada. En todo caso, acepte los volúmenes que le envío como testimonio de amistad y agradecimiento por su ensayo.

Un saludo muy cordial de su amigo,